

Utopía y Praxis Latinoamericana

Dep. legal: ppi 201502ZU4650

*Esta publicación científica en formato digital
es continuidad de la revista impresa*
ISSN 1315-5216

Depósito legal pp 199602ZU720

Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social

Universidad del Zulia, Maracaibo, Venezuela
Facultad de Ciencias Económicas y Sociales
Centro de Estudios Sociológicos y Antropológicos (CESA)



AÑO 21, N° 73

Abril - Junio

2 0 1 6





LIBRARIUS

UTOPIA Y PRAXIS LATINOAMERICANA. AÑO: 21, N°. 73 (ABRIL-JUNIO), 2016, PP 141-143
REVISTA INTERNACIONAL DE FILOSOFÍA Y TEORÍA SOCIAL
CESA-FCES-UNIVERSIDAD DEL ZULIA. MARACAIBO-VENEZUELA.

Comisión Sexta del EZLN. **Pensamiento crítico frente a la hidra capitalista I.** México, s/f, 2015, 416pp.

Raúl TORRES, México.

Piezas para un rompecabezas

El pensamiento crítico frente a la hidra capitalista I no es sólo el registro de la participación de la Comisión Sexta del EZLN durante el seminario al que convocaron los zapatistas entre el 2 y el 9 de mayo de 2015 en San Cristóbal Las Casas, Chiapas, México. Convertidas en libro, las palabras de los zapatistas son espejo y confrontación, diálogo abierto (¿qué otra cosa puede ser un libro que increpa y provoca a través del humor o la rabia?) sobre el desasosiego y la calma, sobre la teoría y la práctica sobre la resistencia, la rebeldía, sobre nosotros, sobre ellos, sobre todos, sobre NADIE.

Cuatro apartados (I. Nuestra mirada hacia adentro, II. Nuestra mirada de la Hidra, III. Qué hacer, IV. Signos y señales) componen la estructura formal del libro, que comienza con un escrito a manera de *Prólogo* preparado por el SupGaleano donde la recomendación se convierte en clave de lectura: “Lea los textos de este volumen como si fueran uno solo, no como intervenciones aisladas e inconexas. Nuestras palabras fueron pensadas y preparadas como una unidad, como si cada parte lo fuera de un rompecabezas que, al final definiera su contorno, su intensión, su pensamiento”.

Es por eso, tal vez, que este libro polifónico (la voz de muchos zapatistas da cuerpo a un pensamiento colectivo) es también una paradoja, porque si bien hay un orden y –señala el mismo SupGaleano– se ha planeado “como una secuencia que ayuda a reconstruir no el rompecabezas completo, pero sí una de sus piezas”, se puede transitar por él sin un orden determinado y sin que pierda unidad. La única condición es sostener en la lectura esa doble vista de la que hablan los zapatistas (al interior y al exterior), que también es una mirada hacia adelante y hacia atrás. El rompecabezas puede armarse de muchas maneras.

En voz de su vocero, el Subcomandante Insurgente Moisés, los zapatistas rememoran lo que han sido los últimos 30 años en sus comunidades, lo que ha cambiado, lo que han hecho ellos y lo que ocurre con quienes no están organizados como zapatistas. Pero los dos capítulos dedicados a la Economía Política no son sólo relato histórico, sino testimonio de que hay que pensar y hay que hacer (“necesitamos práctica con teoría y teoría con práctica”, dice el SupGaleano en su introducción), de que el trabajo colectivo y el trabajo de la tierra, la madre tierra, no son asunto sencillo de organizar, pero sí efectiva resistencia ante los distintos modos de contrainsurgencia.

Pero sobre todo, en estos capítulos se abre un punto de encuentro (un espejo, quizá) entre los zapatistas y quienes leen desde una perspectiva anticapitalista: las preocupaciones por la sobrevivencia cotidiana en un contexto

de guerra. El Subcomandante Insurgente Moisés reproduce un diálogo entre un formador de educación que pasó seis meses en un caracol trabajando y su padre: “Llegando en su casa de su papá, ‘ya vine, papá’, dice el compa. Y el papá de ese compa formador dice ‘¿trajiste tu maíz?, ¿trajiste tu frijol? Porque aquí no tienes nada’. Y el compa formador dice:

“–¿Cómo?

“–¿Cómo? Pues si no estás trabajando.

“–¿Cómo no estoy trabajando, papá, si estoy trabajando allá con los compas?

“–¿Qué te dieron tus compas, o los compas? Si es que entonces también es un beneficio de nosotros, por qué no piensan de que también acá algo tienes que tener también para poder vivir.

“–No, pues es que estamos en la lucha también –dice el compa.

“Sí pero tenemos que tener también sobrevivencia para luchar.

“–Sí –dice el compa formador.

“–¿Sabes qué, hijo? –dice el padre– Hijo, tienes que regresar. Habla con los autoridades autónomas porque si no así va a estar todo el tiempo, sin organizarse”.

Más adelante, el mismo Subcomandante Insurgente Moisés explica lo que son la resistencia y la rebeldía zapatistas, cómo se fraguaron esos conceptos desde la práctica y cómo tuvieron que discutirse para hacerlos teoría: “Ya ahorita podemos dar varios sentidos lo que es rebeldía y resistencia para nosotros, porque es que ya fuimos descubriendo, practicando en los hechos, o sea ya podemos dar teoría, como se dice. Para nosotros resistencia es ponerse fuerte, duro, para dar respuesta a todo, cualquiera de los ataques del enemigo, del

sistema; y rebelde es ser bravos, bravas para igual responder o hacer las acciones”.

El espejo vuelve a mostrarse (para quien lo quiera mirar) cuando la doble visión zapatista va del exterior al interior y viceversa, porque su resistencia no sólo la practican ante las provocaciones del ejército y la policía, ante los problemas causados por las organizaciones sociales que se cuelgan del zapatismo o ante la información mediática que intenta hacer ver que los zapatistas se han acabado, la resistencia también tiene que ver con contener a quienes quieren responder los agravios y resolver los problemas desde el enojo o el miedo, con recordar siempre que lo que se busca es la vida, no la muerte.

No son pocas las ocasiones en que la palabra zapatista sacude al lector para provocar el debate (ningún espejo es útil si no devuelve a la mirada lo que no podemos ver), pero los cinco capítulos que hablan sobre la lucha de las mujeres zapatistas son los que (me arriesgo a decir) escarban más profundo en una de las fuentes de la Hidra.

Habla la Comandanta Miriam sobre cómo muchas familias, ante la explotación y maltrato contra las mujeres, decidieron escapar de las haciendas para resguardarse en las montañas y crear comunidades: “Pero otra vez cuando ya están en las comunidades, como el patrón, o sea el acasillado trae otra idea, como lo trataron con el patrón los hombres, como que traen arrastrando malas ideas también los hombres y aplica dentro de la casa como el patroncito de la casa. No es cierto que se liberó a las mujeres sino que ya son los hombres que fueron el patroncito de la casa.

“Y otra vez las mujeres quedaron en la casa como si fuera cárcel, que no salen otra vez las mujeres, quedaron ahí encerradas otra vez.

“Ya cuando nacen niñas no somos bienvenidas en este mundo, porque somos mujeres, porque nació una niña, o sea como que no nos quiere. Pero si nace un varón todavía festejan todavía los hombres, contentos se ponen porque son hombres, O sea, trae una mala costumbre de los patrones”.

La intención de este rompecabezas comienza a clarificarse: causar crisis, provocar el debate, trabajar el pensamiento, no quedarse inmóvil... Y el SupGaleano mete otro puyazo con las palabras que los zapatistas dirigen a los padres de los 43 normalistas desaparecidos de Ayotzinapa, porque – dice– no son suficientes calles, plazas y templetos abarrotados de personas que los abandonarán.

Y la arenga tiene el tono poético de la incertidumbre:

“Si alguien pregunta a quién le deben los zapatistas, las zapatistas, su existencia, su resistencia, su rebeldía, su libertad, dirá verdad quien responda: ‘A NADIE’.

“Porque así es como el colectivo anula la individualidad que suplanta e impone, simulando que representa y orienta.

“Por eso les hemos dicho, familiares de la búsqueda de la verdad y la justicia, que cuando de su lado todos se vayan, quedaremos NADIE.

“Una parte de ese NADIE, acaso la más pequeña, somos nosotras, nosotros, zapatistas. Pero hay más, mucho más.

“NADIE es quien hace andar la rueda de la historia. Es NADIE quien trabaja la tierra, quien maneja las máquinas, quien construye, quien trabaja, quien lucha.

“NADIE es quien sobrevive a la catástrofe”.

¿Qué sigue? (Se van conformando las preguntas del diálogo).

Hacer en colectivo la genealogía del crimen, describir la tormenta, saber qué la originó y qué la alimenta, reconocer la guerra contra la humanidad como sustento del capitalismo. ¿Qué hacer? Más semilleros, reunirse, hablar, discutir, teorizar, pero también practicar, organizarse.

Este es el primero de tres tomos planeados para dar cuenta del encuentro sostenido entre los zapatistas y los asistentes al seminario-semillero ocurrido en mayo de 2015, pero otras conversaciones, otras discusiones y otros encuentros han iniciado con este libro recorriendo el mundo.



UNIVERSIDAD
DEL ZULIA



**Utopía y Praxis
Latinoamericana**

AÑO 21, N° 73

Abril - Junio

*Esta revista fue editada en formato digital y publicada en junio de 2016, por el **Fondo Editorial Serbiluz, Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela***

www.luz.edu.ve

www.serbi.luz.edu.ve

produccioncientifica.luz.edu.ve